

Revista digital sobre arquitectura

Madrid, Mayo 2011

Título: Hipo H

Número 8

issn: 1989-8576

Revista "HipoTesis"

Lugar de edición: Tirso de Molina 50

La Línea de la Concepción. Cádiz

www.hipo-tesis.eu

francisco@hipo-tesis.eu



Hipo-Tesis; Hipo E se publica bajo la licencia de Creative Commons Attribution-Non-Commercial-ShareAlike 2.0

Las imágenes aquí vertidas, como el uso que se le da a ellas son bajo la responsabilidad de los autores

#### Consejo Editorial:

Atxu Amann (Universidad Politécnica de Madrid)

Carlos Tapia (Universidad de Sevilla)

Eduardo Serrano (Universidad de Granada)

José Manuel Martínez (Universidad de Valladolid)

Mar Loren (Universidad de Sevilla)

Rafael de Lacour (Universidad de Granada)

#### Delegados:

Ciriaco Castro (Londres)

Daniel Estepa (Sevilla)

Federica Martella (Roma)

Leandro Gallo (Buenos Aires)

Leonor Macedo (Oporto)

Irene Pérez (Madrid)

#### Revisor de Inglés:

J.B.A.

#### Directores-Editores:

Fernando Nieto

Francisco García Triviño

Katerina Psegiannaki



#### Para la edición del presente número se han seguido los siguientes pasos:

- Anuncio vía email y web de la propuesta de revista y recogida de textos.
- Recolección de textos vía email.
- Generación de matriz de reparto de comentarios entre los autores que han enviado textos.
- Reparto de cuatro textos por participante con el nombre del autor oculto, <el reparto se ha hecho atendiendo a la afinidad y polémica de las distintas posiciones según los textos enviados>.
- Recolección de los comentarios de los textos bajo un nick elegido por cada autor.
- Producción de Hipo F, uniendo textos y comentarios por orden de llegada.
- Edición final, creación de índice, cálculo de palabras que se repiten, portada.
- Publicación en web [www.hipo-tesis.eu](http://www.hipo-tesis.eu).
- Los autores de los comentarios descubren a los autores de los textos.
- Los autores de los textos pueden descubrir, usando el índice, el nick de los autores de los textos.

#### Editing of the present issue is a result of the following processes:

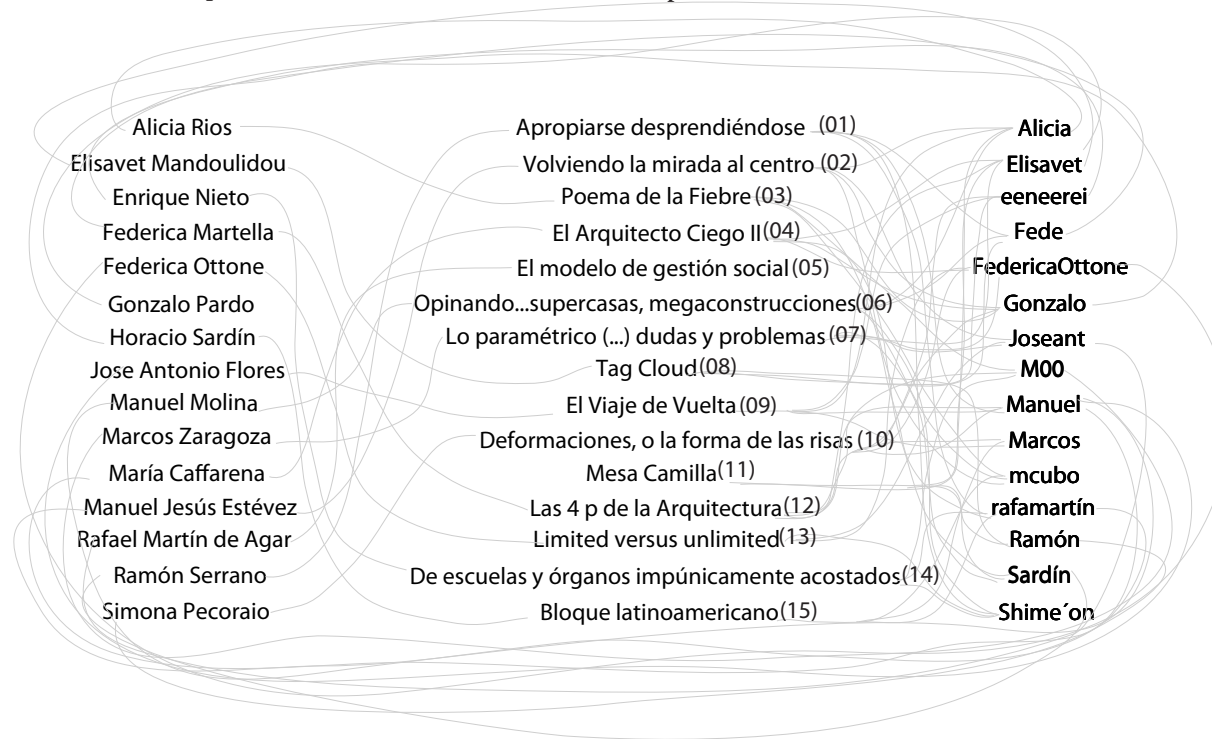
- Notification via email and through the website of the proposal for the current issue of the magazine and of submission deadlines.
- Collection of essays via email.
- Generation of a distribution matrix for comments amongst the authors that have submitted their pieces.
- Handing out of text templates to each contributor omitting its author's identity, <this distribution responds to the affinity and controversy generated by the variety of points of view expressed in the texts submitted>.
- Collection of comments about the essays under a nickname chosen by each author.
- Production of Hipo F combining essays and comments under order of arrival.
- Final editing, creation of an index, calculations of words used repeatedly, cover.
- Online publishing at [www.hipo-tesis.eu](http://www.hipo-tesis.eu).
- The authors of comments find out who the authors of the essays are.
- The authors of the essays can trace back, using the index, the nickname used by the authors of the remaining essays.

## índice:

autores de hipo-textos

títulos de hipo-textos

autores de comentarios

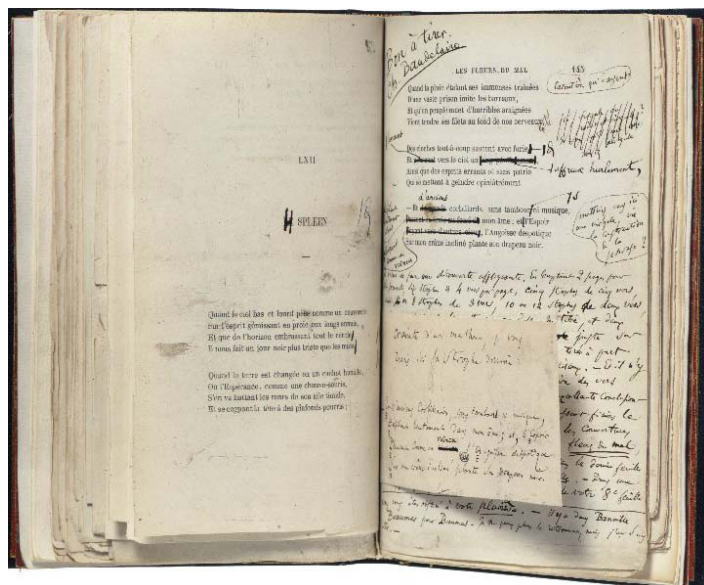


# Apropiarse desprendiéndose

Ramón Serrano Avilés, Madrid, Noviembre de 2010

serrano-ramon@telefonica.net

Comentarios



Ch. Baudelaire, *Las Flores del Mal* (París, 1857)

«(...) profundamente afectado (...), recibió una emoción tan intensa que consideró su contenido, y no sólo su contenido sino su forma misma, como *su propio bien* (...) no puede evitar apropiarse de lo que le parece tan exactamente hecho para él, y lo considera *a pesar suyo* como hecho por él... Tiende irresistiblemente a apoderarse de lo que le conviene íntimamente a su persona; y el lenguaje mismo confunde con el nombre de *bien* la noción de lo que se adapta a alguien y lo satisface íntimamente con la *pertenencia* de ese alguien (...)»

P. Valéry, *Situación de Baudelaire* (París, 1929)

«(...) No podemos saber “distintamente” qué era lo que para Baudelaire contaba por encima de las demás cosas. Quizá incluso, el hecho de que él se niegue a saberlo, sea una indicación *sobre una relación fatal del hombre y el valor*. Puede que traicionemos lo que para nosotros cuenta por encima de todo lo demás, si tenemos la debilidad de zanjar la cuestión “distintamente”: ¿quién se sorprenderá de que *la libertad exige un salto*, que no le son dados a quien decide con anticipación? (...)»

G. Bataille, *La literatura y el mal* (París, 1957)

Bataille nos enseña a vivir desde el vértigo. En mi caso, a entender la docencia de la arquitectura como la *organización de lo prescindible*, que es precisamente aquello que nos va a permitir dar esos saltos. Valéry destaca otra cuestión: la necesidad de una inmersión emocional en aquello que tratamos. Sloterdijk reconoce el problema de la filosofía cuando se aleja del objeto de estudio, como también sucede con la arquitectura.

“Y empero, he aquí los siglos innúmeros en que os combatís sin piedad ni remordimiento, tanto amáis la carnicería y la muerte, ¡Oh, luchadores eternos, oh, hermanos implacables!”

Charles Baudelaire, *“Las flores del Mal”, Poema XIV: “El hombre y el mar”, 1852.*

Me ha parecido bastante complicado de entender. Me lo he leído varias veces y sigo sin estar seguro de entenderlo bien. Si el objetivo del artículo es divulgación para un público general, quizá debiera simplificarse y/o explicarse mejor para una mejor comprensión.

Apropiarse es asir, desprenderse es desatar: cortar y recomponer los fragmentos no deja espacio a ninguna de las dos opciones, ni se sitúa en un lugar intermedio. Quizás habría que leer entre los paréntesis, en las notas al margen, en aquellos espacios que no son de ninguno de los textos, aún a riesgo de que apropiación y desprendimiento se produzcan por la pérdida de aquello en lo que se sustentaban.

enereci  
Prescindible  
organizado

Manuel

rafamarín

Shime'on  
Entresijos

# Volviendo la mirada al centro

Manuel Jesús Estévez Vargas, Córdoba, Diciembre 2010    manueljesusestevezvargas@yahoo.es

La ciudad, desde finales del siglo veinte, ha crecido de forma extensiva, con un planeamiento que potenciaba el desarrollo de ciudad nueva, donde se vendían nuevos y mejores estándares de vida. Todo ello ha generado, en mayor o menor medida según la ciudad, un progresivo abandono del casco histórico, llegando en unos casos al despoblamiento, nuevos habitantes con escasos recursos, envejecimiento de la población,... y siempre con un resultado de grave deterioro de edificios y espacios públicos, y la consecuente inseguridad ciudadana.

Pero desde principios de este siglo, y debido al llamativo deterioro de algunos centros históricos, se nos ha alertado de la necesidad de recuperarlos, pues es en ellos donde reside la propia identidad de la ciudad. Además el frenesí constructivo inmobiliario extensivo, frenado en seco por la actual crisis, nos obliga a mirar, ahora con mayor detenimiento aún, la ciudad “vieja”, que debemos rejuvenecer, empezando a ser la rehabilitación una directriz política a considerar de forma preferente.

Por otro lado, actualmente, la tecnología, las nuevas exigencias normativas de códigos, certificados de “eco-eficiencia”, eficiencia energética, sellados de calidad..., abren camino, de forma rotunda, a los sistemas prefabricados con marcados “x”, garantizados y certificados, frente a los sistemas tradicionales constructivos, que no pueden ser certificados, donde por otro lado se ha perdido, debido a ese “boom” constructivo, el bien entendido oficio de construir y la mano de obra cualificada.

Es pues fundamental estudiar con detenimiento la compatibilidad de construir en esta ciudad heredada con esas exigencias técnicas, confort y sistemas “eco-certificados”, donde las nuevas intervenciones deberán dialogar con lo histórico, olvidando el hedonismo de la arquitectura espectáculo y la mimesis vacía de la arquitectura decorado, trabajando desde una revisión de la estructura social de la ciudad, gestión de nuevos usos, o recuperación de espacios perdidos que generen colectividad como forma primera de rehabilitación de la ciudad, entendiendo lo contemporáneo como un estrato más que se integra y respeta la superposición existente en los centros históricos, con un trabajo global, tanto en los espacios públicos como en las edificaciones, que permita la recuperación de los mismos. Citando a D. Mario Botta: “*respetar el pasado es ser plenamente contemporáneos*”.

## Comentarios

La superposición de exigencias técnicas, confort y sistemas ecocertificados queda reducido a mera apariencia de eficacia; a certificados que no inciden en cambios reales a mejor de las condiciones objetivas de la ciudad o del espacio más privado del usuario. Se pierde la sabiduría tradicional como forma de adaptación funcional y placentera al medio, a expensas de la tramitación de expedientes formales y vacíos que no implementan cambios reales globales.

Alicia  
Apariencia vana

¿Qué puede ser el centro histórico? ¿Cuáles sus límites difusos? ¿Acaso la imagen de la ciudad actual no ha necesariamente evolucionado hasta ser la que hemos construido en este frenesí del capital? ¿No es el reflejo de nuestra propia identidad? ¿Y es esa menos imagen que la supuestamente de partida? La ciudad es continua evolución, hervidero de expresiones... movimiento ondulatorio, de dentro afuera y de fuera adentro.

Joseant  
Movimiento ondulatorio

Viajamos a la deriva hacia un mundo infantilizado donde el concepto “responsabilidad” se ha de normativizar. Las leyes se vuelven tan exhaustivas e incongruentes que al final son inaplicables y, por tanto, pierden toda credibilidad. Es una sinrazón. Apuesto por la capacidad de la visión individual, madura y responsable del individuo como integrante de una sociedad, que se interrelaciona con ella pero sin perder su “subjetividad”. Ser capaces de proponer y de equivocarse.

Gonzalo  
Código Técnico de la Responsabilidad

Rehabilitar, restaurar, reutilizar: sostenibilidad. La ciudad es rica cuando las capas se solapan, y éstas lo hacen siempre en los centros. Debemos reactivarlos, y las nuevas técnicas nunca serán un problema, sino herramientas que tenemos que aprender a utilizar. Estos mismos centros deben multiplicarse, puesto que mantienen su esencia mientras su tamaño no sacrifique su funcionalidad: tráfico, contaminación... TIEMPO. La mirada a los centros, existentes y nuevos, tejiendo redes.

mcubo  
Centros

# Poema de la Fiebre

Alicia Ríos Ivars, Peñón de Ifach, Octubre 2010

alicia@alicia-rios.com

Comentarios

Lo que encuentro,  
Lo busco.  
Lo que busco,  
Lo veo.  
Lo que veo,  
Lo leo.  
Lo que leo,  
Lo descifro.  
Lo que descifro,  
Lo interpreto.  
Lo que interpreto,  
Lo codifico.  
Lo que codifico,  
Lo transcribo al lenguaje que yo elijo:

Lo poetizo,  
Lo describo,  
Lo versifico,  
Lo recreo,

En suma, lo creo.  
Lo que creo,  
Me lo creo.  
Pero ¿qué creo?  
¿Qué leo?  
¿Qué veo?

Si me lo creo,  
Me quiero.  
Si me quiero,  
Me dosifico.  
Si me dosifico,  
Me prodigo.  
Si me prodigo,  
Me entrego.  
Si me entrego  
Me fundo.  
Si me fundo  
Lo veo.

Si lo veo  
Lo leo.  
Si lo leo,  
Lo comprendo.  
Si lo comprendo,  
Lo dudo.  
Si lo dudo,  
¿Lo tanteo?

Si lo tanteo  
Me tantea.  
Si me tantea  
Me da un meneo.  
Si me da un meneo  
Me entero.

Si me entero  
Me divierto.  
Si me divierto,  
Crezco.

Si crezco,  
Me expando.  
Si me expando,  
Me sorprende,  
Me carcajeo.  
Si me carcajeo,  
Me libero.

Si me libero,  
Pierdo peso.  
Cuanta menos inercia  
Más me muevo.  
Si me muevo es que respiro  
Como,  
Excreto,  
Silbo,  
Bajo,  
Ando como subo,  
Bajo por tanteo,  
Aprendo.  
Si aprendo,  
Me satisfago.

Para satisfacerme,  
Descanso.  
Estoy salvada  
Pues me paro,  
Y empiezo  
De un virtual  
Nuevo cero  
Quieto.

En posición horizontal la vida se ve diferente, se piensa diferente, se siente diferente. Pasar los estados febriles echado sobre un sofá es una buena oportunidad para recordar las tardes del verano hablando al cielo: el cuerpo desnudo tirado sobre la arena con las piernas extendidas y los brazos estirados por encima de la cabeza. Y es verdad que tendido uno piensa más de la cuenta, pero ¡qué más da!, ¿y lo bien que se viviría tumbado?

Las condiciones nos definen, la causa es consecuencia y el resultado es el origen, el siguiente paso nos sorprende mirando al paso anterior, el aprendizaje no acaba, lo inesperado me atrae, el poema me inspira, y ¡qué me suba la fiebre!

Calor, enrojecimiento, sudor... fiebre o rubor.

Me ha parecido original, pero soy incapaz de verle el sentido o el mensaje que trata de transmitir. Probablemente acortarlo y hacerlo más directo, lo harían más completo.

Gonzalo  
Ser horizontal

mcubo  
¡Qué me suba la fiebre!

m00

rafamarín



# El Arquitecto Ciego II

María Caffarena de la Fuente, Madrid, Enero 2011

marcaff@gmail.com

Comentarios

A lo largo del s. XX, los filósofos de la moral, en general partidarios de una ética teórico-jurídica (Walker), se han caracterizado por situarse fuera del sistema observado y emitir desde ese punto “abstracto” juicios moralistas generalizados sin distinción alguna entre culturas ni grupos sociales.

También el arquitecto se abstrae del sistema dando lugar a la figura del creador que en el límite se compara con “un dios”. Desde su posición fuera del mundo, emite juicios “moralistas” y, de alguna forma, “obliga”.

Aparecen a finales del s. XX, líneas de pensamiento dentro de la Ética distintas a la que hemos llamado “teórico-jurídica”. Se presenta la posibilidad de una ética “expresivo-colaborativa”, que se construye desde dentro del sistema y completamente entrelazada con la sociedad.

Se habla en general, en todos los campos y disciplinas, de una realidad compleja que da lugar a sistemas dinámicos dentro de los cuales se trabaja, huyendo de la simplicidad de una realidad única sobre la que hay que decidir.

El “arquitecto moralista” no ve al otro, al que habita, se ha desprendido de la pieza clave del sistema dinámico y complejo y establece un sistema simplista de acción-reacción, que da lugar a una regulación normativa como medida de protección. La sociedad desconfía. Sólo los que moran fuera del mundo y ven la “obra” desde arriba se deleitan con el proceso de creación. Sólo los que operan desde dentro, desde la fragmentación espacio temporal del universo digital, desde la biotemporalidad del individuo, pueden beneficiarse de una realidad en continua actualización.

El cambio en el proyecto arquitectónico, con catalizador en la tecnología digital, se apoya en dos áreas que suelen influir el pensamiento y la práctica arquitectónica: la filosofía y las matemáticas. La virtualización (Lévy, Pierre: *Realité Virtuelle*, Kritiki, Athens, 1999) expresa una dinámica que espera su realización plena y la arquitectura es una de las áreas más adecuadas para su aplicación, ya que la fantasía es el modo de pensamiento más adecuado para la vacuidad de lo virtual.

The issue of participation is now crucial in the process of transformation of the environment. It is right to point out the impossibility of abstracting reality and of acting under choices imposed from above, despite limitations. But today we also have the problem of finding a meaning for (fast) transformations that contemporary society requires. It is architecture's duty to interpret the needs of the community and to translate them into real and tangible facts. expertise + courage = creativity

Hasta el s. XX, los arquitectos hemos creído saber cómo querían vivir los demás, y sin preguntarles, hemos ordenado sus espacios, sus casas, sus ciudades. La “normalidad” en el mundo occidental estaba representada por el hombre blanco, heterosexual y poderoso. En un mundo globalizado, ya no son tantas las coacciones y se multiplican las opciones. Y claro, aparece el otro: las mujeres, los gays, los negros... Hoy más que nunca, más que arquitectos-dictadores, deberíamos ser arquitectos-coachers.

Las propuestas moralistas del Movimiento Moderno perseguían los ideales de cambios sociales y un hombre nuevo. La arquitectura actual debería recuperar ese espíritu haciéndolo menos abstracto y más regional, pero sin perder de vista las preocupaciones éticas además de las estéticas.

Elisavet  
Virtualización

FedericaOttone  
Watchful yet  
autonomous eye

Gonzalo  
Coachers

Sardín  
Arquitectura y  
sociedad

# El modelo de gestión social

Rafael Martín de Agar Tirado, Sevilla, Enero 2011

rafamartin@gmail.com

Comentarios

En las organizaciones jerárquicas clásicas, muy poca información que afecta a los empleados está disponible. Los salarios, por citar un ejemplo, suelen mantenerse secretos y muy a menudo los empleados desperdician una gran cantidad de energía intentando comparar su salario con el de sus colegas. Por otra parte, no es inusual que los criterios de productividad y rendimiento no sean claros, lo que suele tener un impacto muy negativo en la productividad de los empleados. Además, en aquellas organizaciones sin sistemas de evaluación periódicos y transparentes, muchos empleados se preguntan lo que piensan de ellos sus compañeros, jefes y subordinados.

Por otra parte, los managers no tienen muy claro cómo se perciben sus decisiones a lo largo de la organización. Muchas veces las decisiones son malinterpretadas y se crea un creciente revuelo entre los empleados que, de nuevo, afecta a su moral y productividad. Tradicionalmente, ha habido claras barreras que limitan las comunicaciones abiertas entre empleados y entre managers con sus equipos. Entre las principales razones, encontramos:

- \* Falta de tiempo invertido en comunicaciones.
- \* Miedo a revelar información 'sensible'.
- \* Exceso de ego por parte de los managers.
- \* Competición entre los empleados por promocionar.

La solución que se propone lleva por nombre Modelo de Gestión Social. Se trata de un modelo orientado a las personas, cuyo objetivo es humanizar la información y las comunicaciones que fluyen en cada empresa.

Este modelo se basa en tres pilares:

- \* Transparencia, para lo que las empresas necesitan desarrollar comunicaciones abiertas. De esta manera, se ayuda a entender las decisiones, se promueve la contribución de los empleados a resolver problemas y un mayor compromiso con los objetivos de la empresa. Con este modelo, las típicas 'cajas negras' en todas las organizaciones desaparecerán y la información secreta se haría pública.
- \* Confianza. Para generar confianza, además de transparencia, es necesario transformar el entorno de trabajo en uno en el que la honestidad y la colaboración sean parte de los valores más profundos de la compañía.
- \* Realimentación en tiempo real. Esto significa que la compañía tiene en marcha los procesos y herramientas necesarios para permitir a los empleados proveer realimentación en tiempo real de una manera directa, constructiva y honesta.

La cuestión sería saber si las organizaciones jerárquicas clásicas están dotadas de objetivos dirigidos a la productividad o si se mueven en el ámbito de la gestión. Probablemente en muchos casos se trata de mantener a la empresa en organización como mero *status quo*, al margen de la productividad. Su único objetivo sería perpetuarse y no habría nada que transmitir y evaluar como base del nivel de los pilares requeridos.

Una empresa mide su éxito en términos de productividad, fomentando frecuentemente para conseguirla una intranquilidad injustificada, un miedo que degrada y una competitividad innecesaria en sus empleados, comportamientos empresariales permitidos por un Estado que no establece los sistemas de control necesarios. Intranquilidad que descentra de los objetivos, miedo que paraliza y competitividad que no rema a favor. Transparencia, Confianza, Realimentación... y Ética, buenas bases para caminar de la mano.

Lo que aquí se define como "gestión" de lo social, acaba insistiendo en lo mismo que pretende criticar. No se propone como alternativa a ello, ni aporta claves conceptuales para la superación del modelo al que se opone. Todo ello, junto con su inconsistencia argumental (por ser opinión, además de opinable), conlleva el riesgo de (re)crear una situación no tan distinta de la que quiere subvertir, anclándose a sus definiciones y sus significaciones.

Según Max Weber, sociólogo y filósofo alemán (1864-1920), el factor más importante en una empresa no es el trabajo, sino quienes lo realizan: la gente. El mismo concepto ha sido retomado recientemente por Vineet Nayar, gurú de la tecnología informática hindú, Director General de HCL Technologies, que dice: "Los empleados en primer lugar" (Nayar, Vineet: *Employees First, Customers Second: Turning Conventional Management Upside Down*. Ed. Bresca, 2011). ¿Nayar habrá aplicado el Modelo de Gestión Social a su empresa, "humanizándola"?

Alicia  
Vacío

mcbu  
TCR+E

Shime'on  
Argumentos, no  
opiniones

Fede  
"Los empleados en  
primer lugar"



# Opinando... supercasas, megaconstrucciones,

Manuel Molina Martínez, Cuenca, Febrero 2011

mcubo@hotmail.com

## Comentarios

Todo es opinión. El modo de crecimiento de la conciencia cívica y de la educación colectiva es un ensayo de prueba y error. Se basa en realizar teorías, que se confirmarán, complementarán o desmentirán a través del filtro de las críticas. Opiniones que convergen o divergen, colisionan o levemente se rozan. Pero opiniones que carecen de valor si no parten de un conocimiento. El resto es solo ruido que confunde y que mide su validez en el eco que opiniones igualmente infundadas le confieren. Una ciudad sobre arenas movedizas: dudosa estabilidad, futuro hipotecado.

Nos han educado y formado para ser profesionales. Nuestro trabajo repercute directamente en la calidad de vida de las personas y en el desarrollo de la sociedad, y tenemos un compromiso ético ineludible para con ella. Pero olvidamos frecuentemente una fracción de ese deber. Los arquitectos, dicen, tenemos medio cerebro de artistas, y como tales, somos creadores de opinión.

Vivimos en una sociedad que derrocha energía a manos llenas, mientras que las energías de las que dependemos se agotan, por fortuna para el planeta, a un ritmo aún mayor. La construcción emplea un porcentaje desmesurado de la energía que se utiliza en el mundo, y en la construcción misma se centran muchas de las investigaciones y soluciones más avanzadas para el ahorro de esa energía. Sin embargo, la difusión de la arquitectura para un ciudadano de a pie se limita a una pizca de *Supercasas* aderezada con unas gotas de *Megaconstrucciones*<sup>1</sup>. Eso es actualidad a su juicio, porque su juicio carece del necesario conocimiento, y su sensibilización al respecto es, por tanto, escasa. Mientras tanto, nosotros continuamos comunicándonos en círculos cerrados de retroalimentación y nuestros canales de opinión siguen alimentando su *hipertrofia*: no hay células nuevas y las antiguas son estáticas.

Debemos contaminar positivamente el mundo con opinión y con compromiso. La arquitectura y la ciudad son las infraestructuras necesarias para la vida, y el futuro no es una arquitectura sin arquitectos, sino con otro tipo de arquitectos. Asumamos nuestros deberes, porque en ellos está gran parte de la solución. Generemos opinión.

No sólo en nuestras manos está el cambio, pero se debe alzar la voz para mitigar el ruido. Así que tenemos tarea... vamos, opino yo.

<sup>1</sup>Programas de televisión de difusión nacional que exponen el mundo de la arquitectura y de la ingeniería desde un punto de vista, cuanto menos, limitado, y que más que difundir cultura arquitectónica, la confunden.

La ciudad que tenemos la hemos construido entre todos, refleja nuestras aspiraciones como sociedad. Los arquitectos no hemos sido ajenos a esta barbarie de la que aparentamos retractarnos (¡yo no fui!). No estamos en otro orden, somos hijos y padres de nuestra época. Lo que no está claro es que sepamos discernir aquello que merece la pena ser conservado de ella para la sociedad; lo que queremos ser.

Doxa: opinión, idea, expectación, adivinanza, creencia, confianza, convicción, dogma.

Criterio: episteme, ciencia, saber común, proceso de errores crecientes.

It is right. Architecture and its thought must go beyond its own borders to establish dialogue with other disciplines and work with the media without losing its specific cultural identity. Le Corbusier is an extraordinary example of this because of the way in which he expressed the culture of modernity through architecture, highlighting the role of the architect who works for the city. If the environment is our reference, how did the work of architects affect its transformation?

En un mundo donde no hay lugar para las especulaciones imaginativas sobre mundos alternativos, la misión del arquitecto seguirá siendo la búsqueda de modelos alternativos de existencia.

Ir a contracorriente. No ser un instrumento acrítico y eficiente del mercado, para no perpetuar el atroz estado de las cosas. No hacer que lo inevitable luzca atractivo. Esta es la obligación ética del arquitecto.

Joseant  
Ser. Querer. Querer ser

Elisavet  
Doxa y Criterio

Federica Ottone  
About the architect's  
influence on processes

Sardín  
Ética de la  
arquitectura

# Lo paramétrico

## esbozos de dudas y problemas

Marcos Zaragoza Cuffi, Madrid, Febrero 2010

emeark@yahoo.com

## Comentarios

Paramétrico me hace pensar en datos, en reglas...

El problema de las reglas

*Tengo una duda sobre la aplicación sistemática de sistemas de reglas.*

Saltarse una norma, flexibilizar un límite, dislocar un orden... la excepción es una constante necesaria y esencial. La arquitectura no es totalmente lógica, no es totalmente precisa, no es ciencia. No trabajamos con certezas. Las herramientas matemáticas pueden ser útiles, pero un edificio no es sólo un algoritmo. El ser un poco algoritmo y un poco otra cosa es lo que le falta...

El problema de la abstracción

*Otra duda, ¿hay abstracción en lo paramétrico?*

Dos temas: los programas BIM y las herramientas intelectuales.

Los programas de diseño tipo BIM tienen en su esencia un ataque frontal a la concepción del diseño arquitectónico como un proceso abstracto. Diseñar con BIM es una emulación del construir en la que la distancia entre el objeto y el proceso desaparece.

La aplicación de herramientas paramétricas al pensamiento arquitectónico implica la diferencia entre el operador veloz y estricto con las reglas, frente al operador humano lento, incoherente y subjetivo. La herramienta puede ser la misma, las mismas reglas, los mismos criterios; pero en el salto a la automatización...

El problema de la decisión

*Otra ¿hay automatización de la decisión en las arquitecturas paramétricas?*

En lo paramétrico la decisión es consecuencia de un buen estudio del campo de trabajo, de una selección de los valores de entorno y de una previsión de *feedbacks* posibles. A partir de este punto, con un buen control de la evolución del ecosistema y de las variables, la máquina paramétrica genera.

Y dónde quedaron las decisiones intuitivas, onanistas o megalómanas, ¿las hemos evitado?... creo que no. Las descubriremos escondidas donde siempre: antes de empezar. Con su camuflaje lógico y su armamento matemático casi no se las ve. Enmascarar las decisiones iniciales nos impide construir correctamente un paisaje de este pensamiento...

El problema de lo espectacular

Velocidad y necesidades de sorpresa continua. Crecer sin límite. Ampliar el bagaje cultural. Todas son formas de nuestra cultura del avasallar y la acumulación sin límite de las palabras y las cosas. Formas complejas basadas en algoritmos complejos que aportan soluciones complejas a problemas complejos, complejos... quizás el complejo y el miedo fundamenten esta explosión de paramecios.

Paramecio me hace pensar en flexibilidad...

*"Caminante no hay camino... claro... sí; pero hablemos un poco del camino recorrido, del andar por el camino o del caminante; sólo un poco." Tatiana Tatarescu*

La parametrización reclama su derecho al balbuceo, a poder ser, a equivocarse, a sorprender. En ese sentido le corresponde por derecho un lugar propio: La Universidad, entendida junto a Derrida como aquel lugar *donde todo puede ser dicho*. **Reglas, abstracción, decisión y espectáculo** aparecen como dudas problemáticas asociadas a lo paramétrico. En realidad, son proyecciones de nuestras preocupaciones contemporáneas que introducen fracturas elegantes y deseables en el proyecto de arquitectura.

«(...) ¿Qué se me pregunta exactamente? ¿Si pienso antes de clasificar? ¿Si clasifico antes de pensar? ¿Cómo clasifico lo que pienso? ¿Cómo pienso cuando quiero clasificar?»

G. Perec, *Pensar/Clasificar* (París, 1985)

La norma como imposición de límites debe redefinirse a partir de parámetros basados en situaciones reales no codificadas. La taxonomía de dichos parámetros o condiciones es la función del arquitecto, la cual debe responder a su vez a la necesaria condición social de la normativa. Una norma es más o menos estricta en función de la mayor o menor cualificación de los límites que acota, basada fundamentalmente en los conceptos de jerarquía y espesor de dichos límites.

Lo paramétrico: de parámetro, o referencia... Para llegar a algo espectacular, a veces se pierde la referencia (o la razón por la cual se hace arquitectura...). ¿Habría que retomar el *Modulor* de Le Corbusier para restablecer una relación directa entre las proporciones de los edificios y las del hombre?

“¿Y cuál es el problema? Simplemente éste: ¿Qué objeto tiene el que cada diferente tamaño de las criaturas vivientes tenga su forma especial?” (Carroll, Lewis: Silvia y Bruno. Madrid: Ed. Felmar, 1976, en Soriano, Federico: *sin tesis*. Barcelona: Ed. GG, 2004. Pág. 15).

eneerei  
Derecho al balbuceo

Ramón

nk

Fede  
Dar doble click sin  
perder la referencia...

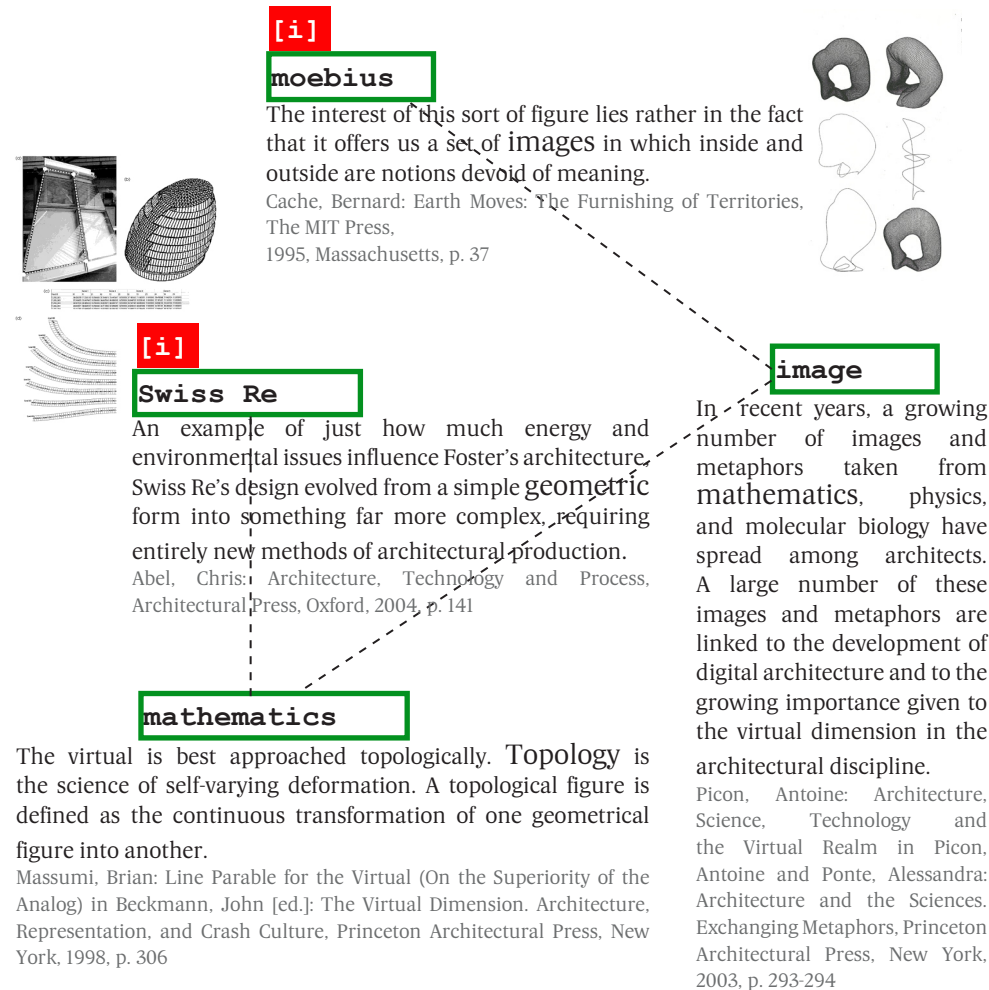
# Tag Cloud

Elisavet Mandoulidou, Athens, February 2011

emandoul@arch.duth.gr

Comentarios

*Tag Cloud is dynamic, interconnected, virtual, mosaic-like, it can be read as a hypertext, it has no beginning nor end, it is not serial, linear or repetitive. The notions of Tag Cloud are defined by the connections that are established between them, they are not autonomous, they do not acquire meaning outside the network that is shaped between them. The network of notions is embedded in a data cloud that constantly changes.*



Sería maravilloso llevar la aplicación de estos cuatro conceptos interactivos al pleno de las reflexiones sobre las deformaciones o la forma de las risas de Bergson, Pirandello y Bataille: Dejar caer sobre ellos, mientras toman café al aire libre, una nube de tags y oír y ver, participar en sus carcajadas.

Las herramientas digitales de gestión de la información permiten visibilizar relaciones que van más allá de los metarrelatos contruidos por los arquitectos. Una cierta autonomía en la producción de la información que consideramos como propia nos debería de liberar de algunas de las constricciones señaladas por Koolhaas en *S,M,L,XL*. Sin embargo este tipo de herramientas, al igual que ocurre con la parametrización, siguen portando una carga de sospecha muy elocuente.

The influences on architecture, from bio molecular and mathematical investigations, are actual facts and open new chances to develop other architectural trends. Nowadays industries and architecture go hand in hand to build new spaces. Making complex geometric pieces, creating more advanced surfaces than those in traditional systems is now possible. However, this input should not stop at the surface, it still needs to modify the bases and tag cloud can be a proper method.

The interest of a tag cloud is its capability of indexation, a system to codify knowledge. Constructing an indexed theory is one of the contemporary key concepts, in order to accumulate definitions automatically. Maybe it lacks the old acute depth but it gains in systematic extension.  
Only two questions to this hypothesis...  
Can we be systematic and acute with a tag-clouded mind? // Is every concept tag-clouded?  
I hope not.

Alicia  
Tag Rain

eeeneerei  
Sospechas elocuentes

Manuel

Marcos  
Tag minds

# El Viaje de Vuelta

José Antonio Flores Soto, Madrid, Enero 2011

joseantoniofs@hotmail.com

Comentarios

## Reflexiones a posteriori sobre el valor de la estancia de un arquitecto en la Academia de España en Roma

El aprendizaje en arquitectura requiere de la formación de una amplia memoria visual; una vasta colección de imágenes que es almacén de ideas construidas de las que aprender conceptos, que nos servirán para proponer transformaciones de la realidad que habitamos. A la postre, la labor del arquitecto no nos parece otra que la de transformar el medio con sus ideas, construirlas para crear un espacio donde la vida del hombre tenga lugar. La clave, además, es disfrutar haciéndolo.

El viaje de estudios ha estado siempre ligado a la formación del arquitecto como herramienta de conocimiento del mundo. Para transformar el mundo, es necesario conocerlo. Y viajar ayuda a ampliar el horizonte a través del contacto con otras realidades, con lo otro.

Roma ha sido históricamente, por razones de tipo ideológico, un punto de referencia en la formación del arquitecto. El viaje de estudios a Roma, un objetivo para arquitectos y artistas, incluso durante la modernidad. Muestra son las muchas Academias que los países tienen establecidas en aquella ciudad apetecible para la formación de sus artistas y cuantos han pasado por ellas. Existe el convencimiento de que hay mucho que allí merece ser aprendido. El viaje de estudios a Roma tiene aún una vigencia comprobable. ¿Qué sentido tiene hoy mantener ese contacto con lo romano?, ¿cuál puede ser su fruto? A la vuelta de una estancia prolongada en el Gianicolo, junto al templete de Bramante, nacen estas preguntas para hacer balance del tiempo transcurrido en aquella ciudad. Roma está llena de enseñanzas incluso para un arquitecto de hoy. Sólo es necesario tener voluntad de aprender, afinar la mirada y el ojo crítico y ver más allá de las formas; saber ver la arquitectura. Buscar las ideas que dan fundamento al espacio construido. Una nueva manera de enfrentarse con la arquitectura del pasado. La revisión crítica de lo que la ciudad nos ofrece, experiencia prolongada durante un largo tiempo de silencio, es valiosa herramienta de formación.

Por citar alguna, para un arquitecto de hoy, la de Roma puede ser una experiencia en primera persona con la luz; la luz como material controlable que cualifica el espacio arquitectónico. Que no es poco.

A lo largo del siglo XX, el arquitecto ha ido apropiándose de lo arquitectónico hasta construir una disciplina autónoma organizada en torno a conceptos como composición, luz o espacio. Hoy sabemos que lo arquitectónico es capaz de ocurrir sin nosotros, y que esta autonomización es irremediabilmente excluyente e ineficaz. El viaje puede servir para comprender la producción del espacio físico como un fenómeno tremendamente complejo, político, muy participado e inaprensible.

Comics or satire, bring out contradictions through the use of rhetorical figures (paradoxes, rhythms, shapes...). Architecture can use the same tools to subvert the order of space, to give them different and new meanings. This is generally the prerogative of contemporary artists who mix languages to obtain unexpected effects. It is not just a matter of form. Technique and form can overturn the traditional conceptions of living... ironically!

Es evidente que el viaje a Roma está de vuelta. Los arquitectos que siguen hablando de lo de siempre, de “las ideas” y “la luz”, son una especie en extinción, porque no se han enterado que el Mundo ha cambiado. La evolución les ha pillado. Para los demás, propongo dedicarnos a lo arquitectónico y viajar a Shangri-La, un mundo sin ideas, a oscuras donde cabemos todos mejor... aunque no disfrutemos tanto.

Roma, indudablemente, es una ciudad de la que aprender. Pero no es necesario viajar lejos para aprender que es la luz el material más importante con el que construir Arquitectura. Sólo es necesario tener voluntad, y aprender a mirar. En aldeas despobladas, con iglesias cubiertas de moho, encontré grandes lecciones, donde el manejo de la luz se hace con un cuidado exquisito, pues hemos de saber que la luz no es la misma en todos los lugares.

eneere  
Apropiacionismo  
arquitectónico

Federica  
Design with irony  
Ottone

Gonzalo  
Shangri-La

Manuel  
El material intangible

# Deformaciones, o la forma de las risas

Simona Pecoraio, Sevilla, Febrero 2011

simona@us.es

Comentarios

Para Henri Bergson (*La risa*, 1899; *La evolución creadora*, 1907), la vida es el movimiento constante, el flujo continuo del devenir. En su movimiento la vida es cambio de forma, y romper este movimiento equivale a introducir algo mecánico en lo viviente, algo incapaz de adherir a la continua fluidez de la vida. De esta ruptura, surge lo cómico, “resultado del automatismo y de la rigidez”, que destruye las potencialidades infinitas de su transformación, y perpetúa su repetición. Lo cómico “necesita (...) para producir todo su efecto, algo como una anestesia momentánea del corazón”, un alejamiento del objeto de la risa, una *insensibilidad y una indiferencia a la emoción*. Por otro lado, la risa, que es un gesto social, una corrección, un castigo, esconde una “complicidad, con otras personas que ríen, reales o imaginarias que sean”. Lo cómico es “propiamente humano”: el hombre, más que “el animal que sabe reír”, es el “que hace reír”.

Para Luigi Pirandello (*El humorismo*, 1908; *Ironía*, 1920), fuertemente influenciado por Bergson y su filosofía, “la vida es un flujo continuo que nosotros intentamos parar, fijar en formas estables y determinadas, dentro y fuera de nosotros”. Lo cómico surge de la *observación de lo contrario*, del reconocimiento de una incongruencia con lo real, algo que subvierte el orden normal de las cosas, y el reír es una acusación contra lo no verdadero, una declaración de superioridad hacia el objeto de la risa. Pero cuando esta *observación* se vuelve *reflexión*, desvela que lo contrario, o lo contradictorio, son la esencia misma de la realidad, y lo cómico se vuelve humorismo, como *sentimiento de lo contrario*, no del otro sino de uno mismo. El humorismo no es algo que hace reír, sino la superación de lo trágico a través de lo cómico.

Lo cómico, la ironía, el humorismo -que en ambos autores establecen la relación y la tensión entre forma y vida- son argumentos claves no para describir el mundo, sino para interpretarlo, reconociéndolos como modos particulares de percibir la realidad, como elementos cognitivos con los cuales transformar el mundo, urdiendo una red de significaciones y potencialidades, a partir de sus deformaciones y sus contradicciones.

Para ser una reflexión sobre la risa, no tiene ninguna gracia. Pero como dijo Georges Bataille “Reír es pensar” (*La experiencia interior*, 1943).

Hoy, desde la interdisciplinariedad y los múltiples recursos de que disponemos para observar la realidad desde ella pero saliéndonos de ella para sumergirnos en otra pista, despistarnos desde dentro sin llegar a pararnos, el reír se puede concebir como la confirmación de algo evitable que no hemos sabido eludir como Pulcinella, o Polinchinella o en Orfeo Negro que se divierten observando cómo los humanos caemos en la red de la repetibilidad.

La ironía como argumento para interpretar el mundo es utilizada por Sócrates en su método dialéctico. Sócrates comienza siempre sus diálogos psicopedagógicos desde la posición ficticia que encumbra al interlocutor como el sabio en la materia y al siguiente paso utiliza la mayéutica para sacar aquello que el interlocutor sabe pero ignora saber.

“Nunca nos bañamos en el mismo río” Heráclito

El existir es un perpetuo cambiar, un devenir perfecto, un constante fluir. Nunca vemos dos veces lo mismo, lo que hay es dinámico, en el cual podemos hacer un corte, pero será caprichoso. Las cosas no son, sino que devienen y ninguna y todas pueden tener la pretensión de ser en sí.

«(...) Me gustó siempre hablar de arquitectura como divertimento; si no se hace alegremente no es arquitectura. Esta alegría es, precisamente, la arquitectura, la satisfacción que se siente. La emoción de la arquitectura hace sonreír, da risa. La vida no.»

A. de la Sota, *La grande y honrosa orfandad* (Madrid, 1969)

Alicia  
Risas invisibles

Elisavet  
Ironía socrática

Sardín  
Un constante fluir

Ramón



# Mesa Camilla

Gonzalo Pardo Díaz, Madrid, Enero 2011

gonzalo.pardo@gmail.com

Cuando era pequeño siempre pensé que debajo de la mesa camilla de la buhardilla la casa continuaba; que bajo esa tela aterciopelada marrón oscuro y pesada, un poco más alta que yo y rematada por un vidrio circular, se escondía otro mundo; y que para descubrirlo, sólo había que acercarse y levantarla. El caso es que no sólo yo me lo creía; hacía partícipe de mi imaginación infantil a todos cuantos venían a jugar a ese espacio alargado, mágico y lleno de juguetes que era la buhardilla. Antes de entrar advertía a cada uno, susurrándoles al oído, sobre la existencia de ese otro mundo que se escondía bajo la mesa. Recuerdo perfectamente sus caras, sus reacciones: al principio me miraban perplejos, pero después acababan haciéndose cómplices de mi secreto.

Fueron tantas las veces que me imaginé desvelando lo que se escondía ahí abajo que perdí la cuenta; cuando ya estaba convencido de hacerlo y había reunido el valor suficiente, me aproximaba nervioso, paso a paso, a la mesa con la mirada fija; con el cuerpo rígido como el mármol, los dientes apretados y los pulgares envueltos por el resto de dedos formando un puño como si fuera a atizar a alguien me detenía frente a la tela con los ojos cerrados, esperaba un rato e inmediatamente salía corriendo. Supongo que nunca lo hice por miedo a encontrarme algo de verdad o por no llevarme una decepción. Por una cosa o por otra mantuve despierta esa ilusión durante mucho tiempo.

Pasaron los años y me marché de casa, pero de cuando en cuando volvía a ver a mis padres y en cada visita subía a la buhardilla y entonces, desde otra perspectiva -ahora desde arriba- miraba la mesa y sonreía. Un día, hace no mucho, descubrí que la mesa de mi infancia no estaba en su esquina habitual. Había desaparecido. Pensé que la habrían movido o tirado o regalado o vendido -aunque esto último era muy poco probable-. Al bajar las escaleras le pregunté a mi madre que qué habían hecho con ella, y sonriendo me respondió “pero hijo, ¿qué dices? ¿De qué mesa camilla me estás hablando? Si nunca tuvimos una de esas.”

“El mundo real es mucho más pequeño que el mundo de la imaginación”.  
Friedrich Wilhelm Nietzsche.

La palabra “casa” siempre alberga lugares para los sueños. El sótano, la buhardilla o la alacena siempre han sido puertas a lugares mágicos, donde objetos comunes muestran su seductor potencial de ensueño, donde nos vemos atrapados por el poder hipnótico de una puerta entreabierta, o del lento discurrir de la luz tras los visillos. Esta capacidad de “lo mágico” hace que la arquitectura adquiriera esa quinta dimensión, que permite que se escriba con mayúsculas.

Y nos tuvimos que marchar!  
Me arremangué mis faldas de gruesa tela, me abracé a mi braserito y abandoné andando la esquina de la buhardilla.  
Todavía recuerdo con temor la determinación de esos ojillos que me hicieron huir.  
“En la parte inferior del escalón, hacia la derecha, vi una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor”.  
Jorge Luis Borges, El Aleph, 1949.

Cuando era pequeña imaginaba que los pasillos no tenían fin, sólo una luz podía hacer que éste apareciera. ¡Cómo adentrarme en un pasillo en la oscuridad!, si me pasara de largo y alguien encendiese la luz quedaría atrapada al otro lado. Cuántos mundos caben en algunas casas. Yo cuando sea mayor quiero hacer una de esas.



# ¿Las 4 “p” de la Arquitectura?

Federica Martella, Roma, Madrid, Enero 2011

federicamartella@gmail.com

Comentarios

El futurólogo americano Stuart Candy divide el amorfo e indefinido espacio de lo que podría ser el futuro en un diagrama con cuatro tipos: “Probable / Preferible / Plausible / Posible”.<sup>1</sup>

Según el Diccionario de la Real Academia Española, los adjetivos anteriores responden a:

>probable. (Del lat. *probabilis*).

1. adj. Verosímil (Creíble por no ofrecer carácter alguno de falsedad), o que se funda en razón prudente.

2. adj. Que se puede probar.

3. adj. Dicho de una cosa: Que hay buenas razones para creer que se verificará o sucederá.

>preferible.

1. adj. Digno de preferirse.

>plausible. (Del lat. *probabilis*).

1. adj. Digno o merecedor de aplauso.

2. adj. Atendible, admisible, recomendable.

>posible. (Del lat. *possibilis*).

1. adj. Que puede ser o suceder.

2. adj. Que se puede ejecutar.

“Probable”, “plausible” y “posible” se basan, aunque con diferentes matices, en la misma pregunta ¿Qué podría ocurrir?

Solo “preferible” se basa en la pregunta ¿Qué queremos que ocurra? Además, el verbo “preferir”<sup>2</sup>, como dice su origen latina “*praeferre*” que significa “llevar o poner delante”, exprime un deseo de preferencia: algo que, en cuanto juzgado (en absoluto o a juicio de quien habla), es más apto o conveniente, o en todo caso mejor.

Creo que a nosotros, como arquitectos que nos ha tocado asistir en primera fila a esta temporada de crisis, nos gustaría utilizar el adjetivo “preferible” para describir o hablar del futuro de la Arquitectura.

#> De hecho, como proyectistas, lo que hacemos es prever el futuro, como indica el verbo “proyectar”, que es también tratar de adelantar el futuro además de hacer un proyecto. Un proyectista está, por definición, dirigido hacia el futuro. Entonces, ¿Qué queremos que ocurra?

Contestaría citando al historiador y escritor Daniel J. Boorstin: “El coraje de imaginar alternativas es nuestro recurso más grande”.

#<

1- <http://futuryst.blogspot.com>. “the sceptical futuryst. A blog about how we might feel tomorrow”.

2- Preferir: (Del lat. *praeferre*, llevar o poner delante). v. tr. Dar la preferencia (Diccionario de la Real Academia Española).

# 17/05/2111 Se detecta y subsana el error por supresión del texto comprendido entre las señales,

Beyond the views of futurists (some scenarios could be plausible, but not credible), and beyond the funny exercise of the 4 P (why there is not a B not a C?), having to choose among the P I’d rather choose *Possibile* as an adjective to define the architecture in times of crisis. It is an adjective that implies future, creativity and better expectations. But it also has to do with the limits imposed by the context, limits which can be a stimulus to give us a try.

Buscando información sobre Stuart Candy en la red, se descubren dos cosas: que se define como “escéptico”, y que el diagrama que propone no es sobre cómo podría ser el futuro, sino sobre cómo pensamos en él. La propuesta no sería elegir una de las cuatro adjetivaciones, sino suponerlas a la vez, para que no sea la tecnología quien determine la arquitectura, sino que la arquitectura la dirija, en una percepción de futuro a corto plazo, vivido en el presente.

La arquitectura está indefectiblemente ligada a la existencia humana. Algo bien distinto es el papel que tenga el arquitecto en el futuro como figura necesaria para hacer arquitectura. Eso depende de nosotros, arquitectos, de nuestra posición en la sociedad; de que sepamos hacer arquitectura plausible (en todas sus acepciones) que tenga en cuenta lo que el hombre necesita y lo que la naturaleza puede asumir. Arquitectura futura preferiblemente buena.

Prefiero, lo probable, pues es lo más plausible para los que ven siempre posible construir sus sueños.

Luego prefiero que seamos todos soñadores, todos constructores, arquitectos de nuestra sociedad de nuestros deseos.

El probable de un soñador es mejor al preferible de un técnico.

El posible de un aventurero siempre es mejor que el plausible de un experto.

Odio los preferibles de los especialistas.

Federica Ottone  
Why preferable?

Shime'on  
Futuros recientes

Joseant  
Futuro imperfecto,  
Primera persona del  
singular

Hipolito  
La realidad enervada

# Limited versus unlimited

Federica Ottone, Roma, Marzo 2011

mariafederica.ottone@unicam.it

In a recent publication I have defined “*progetto secondo*” (the second project) as a typical condition under which the architect is forced to work and design.

This concept emerges from Frank Gehry’s definition regarding the use of building materials: “a raw material (wood, metal, and stone) doesn’t exist anymore” (intervista su El Croquis n. 45, 1990)

We should define it as “*materia seconda*”, thinking that a raw material is something that has already gone through a process of transformation and it is ready to be used in new and different ways.

Similarly “*progetto secondo*” also refers to working within a process of transformation that has already been started (an urban, preliminary and final design process). The architect often has a limited role; he/she operates in a particular phase within well-defined circumstances, but being able to modify previous objectives.

If we consider the design process as a large, complex and undefined subject we can’t aspire to keep everything together, being obliged to work within the entire system with new and limited ideas.

The complexity that makes us overcome these situations is often used as an excuse to justify the lack of action, as a way of abandoning initial ideas.

Plato thought the idea of limitation and indeterminateness is innate in the same concept of limit. The material that is in continuous transformation is constantly fed by limited ideas, that are produced by clashing perfection with what is limited rather than with what is unlimited.

Appropriateness, competence and capability are necessary to give real meaning and strength to limited ideas and to transform them into experiences.

The idea by itself is not enough; it needs to be applied to a real scenario, it has to be touched and lived.

A technological and scientific approach can give a bigger impulse to ideas than a formalistic path can.

In a cultural environment where the main issues are shared with Institutions and media (ecology, sustainability, residues) the design process is an instrument useful to discover real possibilities that can be scientifically and practically demonstrated. It is a possibility not a solution, since its strength is shown in comparison to other possibilities.

The recent experience of French landscapers Patrick Blanc and Gilles Clement is useful to make us understand that it’s no longer useful to refer to a single profession, but it is more useful to translate a small idea into something that can modify inhabitable spaces.

The subject of “*progetto seconda*” as a spin-off of Gehry’s “*materia seconda*” is inspiring and well read. Perhaps the article could pursue this line of thought in its essence.

I haven’t been able to fully understand the core idea that wanted to be expressed in the article. In my opinion, it would be better if you followed a more structured approach such as: intro/executive summary, development of the key ideas that support the conclusion, and then a clear conclusion.

After evaluating Gilles Clement and his concept for “The Third Landscape”, we should also take into consideration human “non-action”, which is uncertainty as factor in the design process.

It can be seen as something unpredictable, nor programmable, but connecting all transformations in the same network, meaning it can be enclosed by “a physical universe, which we know from our perceptions and our representations”, as Edgar Morin says.

“Proyectar significará establecer un **procedimiento** de definición sucesiva. Proyectar es negociar. Ya no interesa apoyarse tanto en los procesos, que venían impuestos por aquellos datos, sino en los **procedimientos**.”

Lo procesos son precipitaciones, son lineales, cerrados, tienden a la sobreactuación y a que nos despreocupemos. Los procedimientos son metodologías de negociación, abiertas, series donde no importa el orden sino la posición. No deben prefijarse sino **inventarse**. Los **procedimientos** permiten abrir la proyectación a la modificación, la participación o la adaptación a nuevas condiciones”.

Soriano, Federico: sin\_tesis. Barcelona: Ed. GG, 2004. Pág. 194.

# De escuelas y órganos impudicamente acostados

Enrique Nieto Fernández, Alicante, Febrero 2011

enrique.nieto@ua.es

Constatemos una evidencia: las numerosas crisis por las que transitamos han puesto de manifiesto la debilidad del argumento sobre el que se ha sostenido durante años la relación entre escuelas de arquitectura y colegios de arquitectos: *La gran cualificación y reconocimiento de la formación del arquitecto en España*. De hecho, esta aparente excelencia no parece haber impedido que hayamos sido el país que con mayor virulencia ha sufrido los efectos de la burbuja inmobiliaria, ni parece haber difundido unos estándares constructivos o urbanos de mayor alcance que otros países europeos.

Tampoco parece haber incrementado la sensibilidad de los ciudadanos hacia la cultura arquitectónica, ni tan siquiera la receptividad de las instituciones a nuestros mensajes. *A mi juicio, el profundo desmoronamiento de la profesión no obedece tan sólo a unos ajustes económicos especialmente cruentos, sino a la falta de rigor a la hora de construir la relación entre escuelas de arquitectura y órganos profesionales, relación que no habría encontrado continuidad hacia la ciudad entendida como entidad física y que de hecho sigue siendo capaz de desarrollarse sin nuestra participación.*

Construir más rigurosamente este “acostamiento” las más de las veces impúdico entre ambas instituciones hegemónicas hubiera exigido una clarificación del papel de cada una, así como un acercamiento crítico entre ambas que incorporara una cierta cantidad de violencia sistémica, de manera que esa fricción nunca resuelta actuara a modo de laboratorio de investigación sobre sus fines y medios. Nuestra incapacidad para incorporar medidas correctoras colectivas, o para responder al actual declive institucional, ha evidenciado que el objetivo de la relación entre profesión y universidad nunca fue el de mejorar la circulación y el flujo entre las instituciones docentes, las profesionales, y el cuerpo social, sino tan sólo el de garantizar nuestro privilegio de intervención en la construcción de la realidad. Lo que esta relación en ningún caso ha construido es una entidad productiva, sino ante todo una máquina reproductiva y bélica, una máquina que se alimenta a sí misma, dirigida a garantizar la perpetuación y proliferación de los sistemas de poder sobre los que se sustenta, uno de cuyos subproductos habría sido la activación de toda una mercadotecnia propia que nos pudiera equiparar a otros sectores de lo que llamamos producción cultural.

Efectivamente, ante nuevos problemas seguimos educados y regidos bajo acciones (y organizaciones) viejas. La relación entre docencia y mercado, entre formación y producción, tiene que actualizarse con los modelos sociales y productivos que nos envuelven. Esa revisión, de la que debemos ser (y querer ser) parte activa y profesional, deberá partir de axiomas nuevos y novedosos que reestructuren nuestra profesión. Hay dos caminos: actualizarse, o seguir a la deriva.

« (...) Pero de repente, abro un ojo: caigo en la cuenta de que estaba recurriendo al peor sistema para no pensar en nada, que me extenuaba con pequeñas tareas que nos atan y nos devoran. (...) Me emperraba por hacerle caso a la maquinaria. (...) Ahora ya me he enterado del ritmo. En cuanto abro un ojo, cierro el otro y salgo por pies.»

J. Cocteau, *Ser sin ser* (París, 1947).

No tan impúdico como debiera.  
Quizás el problema venga del pudor pacato con el que se acuestan estos órganos.  
Matemos al monstruo burócrata de sistemático hastío sexual.  
«El 21 se efectuará el matrimonio de Colomba y Zelamiro.

El 21, igualmente, el de Cupidón y Rosette.  
El 4 de diciembre (los relatos de la Champville habrán estimulado las expediciones siguientes), el duque desvirgará a Fanny.»  
Marqués de Sade, *Las 120 jornadas de Sodoma*, 1785

Me ha parecido un artículo poco claro y pesimista. Poco claro en el sentido de que no introduce claramente la situación en la que se encuentra España en relación con el mundo inmobiliario, algo que puede no ser evidente para foráneos. Asimismo, yo añadiría elementos que propongan medidas concretas, alternativas, indicando lo que podría hacerse para mejorar esa relación que no ha funcionado de manera exactamente óptima.

incubo  
Acostados, y a la deriva.

Ramón

Marcos  
Impudicias

rafamarín

# Bloque latinoamericano

Horacio Sardin, Buenos Aires, Febrero 2011

horacio@delpuerto-sardin.com

Comentarios

La globalidad es un dato de la realidad. No verlo sería peligroso, por no comprender cómo funcionan los complejos procesos históricos. El avance de la planetarización de la civilización tecnificada e informatizada sobre la cultura, la que significa diversidad, a través de su poder político y sistema de control social, anuncia la asimilación y muerte cultural de lo diferente.

En la esfera cultural, se produce la pérdida de valores étnicos tradicionales, seguido por la internalización de la ideología del grupo de élite y la visión negativa del universo cultural propio. Esta realidad contundente diluye identidades, tiende a eliminar las particularidades regionales, afectando todas las expresiones de la vida, el arte, costumbres, la vestimenta, así como también la arquitectura.

Ante este escenario indiscutido, es importante saber cómo nos movemos en él. Es fundamental la construcción de un espacio cultural con la utilización inteligente de recursos culturales comunes latinoamericanos, no valorados plenamente en el pasado. Generar un bloque cultural regional latinoamericano, con producciones de gran calidad y compenetrados con nuestras raíces y problemáticas. Ante el influjo globalizante, es la única manera de resistir culturalmente, a partir de la creatividad, de forma positiva, sin diluir nuestras creaciones en un magma homogéneo y sin identidad.

El arma más importante es imponer nuestra diversidad. Tal vez un modo de crecer sea el de un trabajo subterráneo más próximo a nuestras raíces, más consciente de la capacidad económica y tecnológica de nuestras regiones, manteniendo nuestros propios ritmos, tiempos y valores.

Hay que tomar ciertos riesgos para lograr una identidad propia, sin complejos ni miedo a ser diferentes, todo lo contrario, descubrir fuerzas propias que sólo son nuestras en este lugar del mundo.

Ante la proclama arquitectónica universal, apoyada por las publicaciones y los medios, convertida en la universalización de una arquitectura (occidental y hegemónica), debemos batallar para el encuentro de la *multiarquitectura* y la *pluriculturalidad arquitectónica*, expresiones cabales de la auténtica riqueza regional. A partir del diálogo entre los distintos aportes y la renuncia de cada uno de ellos a aspirar a la totalidad, generando así un modelo de expresiones multidimensionales.

Esta búsqueda alternativa sólo se logra a partir de la fisión más que de la fusión, de la diversidad más que de la unidad de visiones y lecturas arquitectónicas, para una aproximación regionalista y descentralizadora.

Reivindico el concepto unamuniano de Intrahistoria, del profundo océano donde se acumula el poso de la tradición eterna del hombre: la Humanidad. Sobre cualquier oleaje, un hombre siempre se expresará a través de su íntima relación con el paisaje del cual ha salido. No creo, pues, que haya de tenerse miedo a una pretendida invasión global que nos anule y arrastre hacia un pensamiento único, que no existe, ni puede.

Discrepo de la necesidad de construir bloques de oposición o de resistencia al oleaje globalizador..., pero los mecanismos y herramientas propuestos para esta confabulación sí me parecen efectivos. Me parecen útiles desde la elección individual. Submarinistas y pájaros que esquivan la marea global. Pero no es ni bloque ni latino.

“Ahora las torturas se llaman «apremios ilegales». La traición se llama «realismo». El oportunismo se llama «pragmatismo». El imperialismo se llama «globalización». Y a las víctimas del imperialismo se las llama «países en vía de desarrollo».”  
Eduardo Galeano, El Orden Criminal del Mundo, T.V.E.

Resulta difícil definir ese límite entre la conservación y los regionalismos. Atendiendo simplemente al sentido común y ejerciendo la responsabilidad social necesaria, trabajaríamos con los recursos del lugar y con las necesidades físicas y psicológicas de los habitantes. En ese construir para el que habita está la diversidad en la que también caben los hijos del progreso y la globalización.

«(...) Si bien el fenómeno de la universalización es un avance de la humanidad, al mismo tiempo constituye una destrucción sutil, no sólo de las culturas tradicionales (...) sino también de (...) el núcleo creativo de las grandes culturas, ese núcleo sobre cuya base interpretamos la vida (...), el núcleo ético y mítico de la humanidad.»

P. Ricoeur, *Civilización universal y culturas nacionales* (Evanston, 1961).

Joseant  
Intrahistoria

Marcos  
Ni bloque ni latino

M00

Ramón

